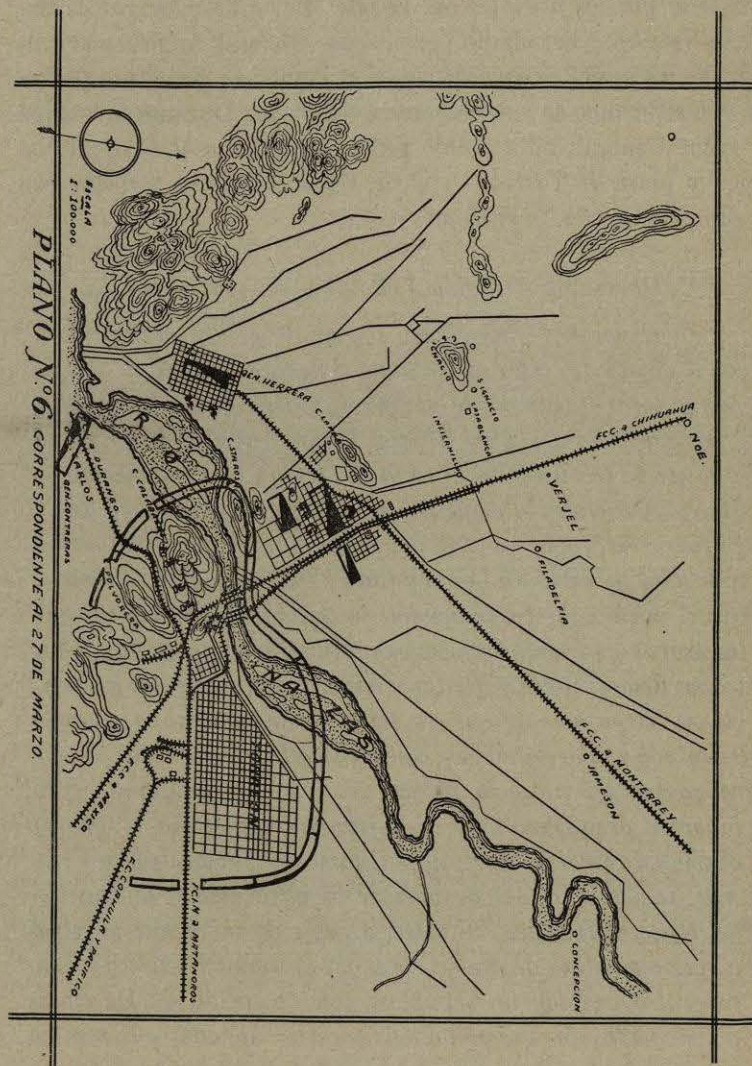


una exploración ya dentro de la ciudad y entonces se viene en conocimiento de que los federales han evacuado la plaza. Entonces nuestras fuerzas empiezan a penetrar a ella y durante la noche ocupan todas las posiciones del enemigo. El orden permanece inalterable en la ciudad. Los enemigos civiles huyeron con los soldados de la Federación. Al levantarse el campo se observa que los federales ni siquiera han dado sepultura a sus compañeros muertos. Por todas partes hay cadáveres tirados y animales muertos; y esto hace que la atmósfera esté cargada de emanaciones deletéreas. Hay multitud de cadáveres en el cerro de "La Pila." A las nueve de la noche el C. General en Jefe se retira a su tren en el Campamento del "El Verjel," y antes de entregarse al reposo ordena que se comunique la noticia de las importantes victorias alcanzadas por nuestras fuerzas. En el campamento, que se extiende en un espacio como de dos leguas cuadradas, reina el mayor entusiasmo por el triunfo de las armas de la Legalidad. La noche se pasa tranquilamente y nuestros valerosos soldados logran descansar de las fatigas de la campaña. El Cuartel General de la División del Nazas, ha caído en poder de los constitucionalistas. El enemigo se reconcentra en Torreón.

Día 27.

El proyecto de defensa de la Ciudad de Torreón en poder del Gral. Angeles.—El Gral. Villa pide por escrito la rendición de Torreón.—Bombardeo de Gómez Palacio.—Incineración de cadáveres.

A las siete de la mañana, acompañado de los Señores Generales Angeles y Urbina sale el señor General en Jefe, de su campamento en "El Verjel," dirigiéndose a Ciudad Gómez Palacio, después de haber dado orden de que los trenes avancen. Estos llegan junto al patio de la mencionada estación, a las nueve de la mañana; y allí se detienen por haber tres locomotoras volcadas; una de ellas a causa de un cañonazo certero y las restantes porque el enemigo las derribó al suelo para interrumpir el tráfico de los trenes constitucionalistas. Se pasa la mañana en acantonar las



fuerzas. Un soldado de la Brigada "Zaragoza" entrega un plano al Coronel Raúl Madero preguntándole: ¿Le sirve a usted ésto? El señor Madero examina el documento con la mayor atención y resulta ser nada menos que el Proyecto de la Defensa de Torreón, dibujado por los oficiales del Estado Mayor del General J. Refugio Velasco. Estudiado por el señor General Angeles encuentra que las posiciones marcadas en el Plano son precisamente las que en el terreno se han observado.—2 p. m. Durante la comida el señor General Villa decide pedir nuevamente al General Velasco la plaza de Torreón; y el Sr. General Angeles redacta, con el objeto indicado, la siguiente nota:

"C. General de División J. Refugio Velasco—Torreón.

"C. General.—Cumpliendo con un deber de patriotismo y"
"con el objeto de evitar algún tanto el derramamiento de sangre"
"y de acelerar el término de esta guerra fratricida, en Bermejillo,"
"y por conducto del señor General Felipe Angeles, pedí a usted"
"la plaza de Gómez Palacio en la que tenía usted establecido su"
"Cuartel General y la principal guarnición.. Ahora que el valor"
"y brío de las tropas que forman la División del Norte ha recha-
"zado a las de usted de Lerdo y Gómez Palacio, vuelvo a insistir"
"con el mismo objeto, pidiéndole la ciudad de Torreón; y que"
"las tropas que están bajo su muy digno mando, rindan a las"
"tropas democráticas que están a mis órdenes, sus armas y muni-"
"ciones. Ciertamente que un acto de esta naturaleza, aunque"
"levantado y muy patriótico, costará un esfuerzo inmenso porque"
"va contra un prejuicio vulgar y un honor mezquino; pero"
"favorece grandemente a la Patria y completaría el primer"
"ademán de hidalguía y de gran civismo que tuvo usted en Vera-
"cruz, inmediatamente después de la infidencia y la traición"
"del General Huerta. Si usted, a pesar de saber que nuestras"
"tropas aumentan de día en día y que la opinión pública nos es"
"favorable en toda la República, con excepción de las clases"
"privilegiadas que quieren a toda costa un dictador que proteja"
"sus intereses exclusivamente; si usted se empeña en seguir"
"apoyando una causa contra el pueblo, estando seguro del triun-
"fo final de nuestras armas, va usted al fracaso personal y la"
"Historia registrará su nombre al lado de los generales que han"
"creído que todo su deber consistía en apoyar al Poder Ejecu-
"tivo de la Nación, aun cuando ese Poder haya sido usurpado"
"por medio del crimen y con profundo menosprecio del honor"

JEFE DE LA BRIGADA "VILLA."



GENERAL BRIGADIER JOSÉ RODRIGUEZ

NACIÓ EN SATEVÓ, CHIH. EL 10 DE ABRIL DE 1892.

"nacional y de nuestra Carta Fundamental; y entonces, después"
 "de esta invitación, habrá usted aceptado la gran responsabi-"
 "dad que justamente le corresponderá.—Protesto a usted,"
 "señor General, las seguridades de mi más alta estimación.—"
 "Constitución y Reformas.—Gómez Palacio, 27 de Marzo de"
 "1914.—El General en Jefe, Francisco Villa.—Rúbrica." En-
 tonces se solicita la ayuda del Cónsul Inglés para que conduzca
 el pliego y él ofrece llevarlo sin pérdida de tiempo.

A las cuarto de la tarde el enemigo cañonea por breve tiem-
 po la estación de Gómez Palacio. Los disparos dan muerte a
 un oficial y a un soldado, hiriendo a una mujer del pueblo. Los
 trenes constitucionalistas se ven obligados a retroceder un poco.
 De las cuarto de la tarde a las siete de la noche, nuestros solda-
 dos se ocupan de incinerar los cadáveres encontrados; y en el
 cerro de La Pila, se ven precisados a encender muchos hornos
 crematorios. A las 6 p. m. el enemigo, posesionado del cerro
 de "Santa Rosa," tirotea a nuestras fuerzas más cercanas. Los
 federales perdieron a dos Generales, Peña y Reyna y se llevaron
 gravemente heridos a Ocaranza y a Víctor Huerta, oficial de
 artillería, hijo del mal llamado Presidente de la República. Tam-
 bién se asegura que el General Anaya ha sido muerto en el com-
 bate de Sacramento. Se rumora que Velasco ha mandado fusilar
 a varios oficiales de su Estado Mayor; que en las acciones de
 Bermejillo, Tlahualilo, Sacramento y Gómez Palacio, el ene-
 migo ha perdido no menos de 1,500 hombres, y que ya se encuen-
 tra muy desmoralizado. La noche se pasa en completa calma.
 Para mengua de los federales, se hace constar, como rigurosa-
 mente cierto, que los heridos constitucionalistas que no pudieron
 salir de la ciudad la noche del primer asalto, fueron quemados
 vivos al salir Velasco para Torreón.

Día 28.

**El bombardeo continúa.—Dispositivo de asalto a To-
 rreón.—Rudos combates durante todo la noche.—Los
 Constitucionalistas se apoderan de varias alturas.**

El enemigo, durante la mañana, bombardea Gómez Palacio
 desde Torreón, sin alcanzar resultado práctico de ninguna es-
 pecie. No contesta nuestra artillería, precisamente con el objeto

de que el enemigo gaste sus municiones. A las doce del día el General Villa celebra una junta con todos los jefes de Brigada, con el fin de discutir el plan de ataque a Torreón. No ha regresado aún el Cónsul Inglés que fué a ver al General Velasco, para pedir la plaza de Torreón. El Sr. General Angeles practica un reconocimiento del terreno, con objeto de señalar posiciones ventajosas para la artillería. En la tarde, al desfilar las brigadas para tomar las posiciones que se les señalaron de antemano, el enemigo abre un nutrido fuego de fusilería que no es contestado por las fuerzas restauradoras del orden legal. Resultan heridos dos soldados y pierden la vida dos particulares que accidentalmente atravesaban la zona del peligro. Empieza a soplar un viento impetuoso, que al levantar grandes nubes de polvo, favorece el avance de nuestros soldados. A las cuatro de la tarde el señor General Villa revista las tropas. Las Brigadas "Villa," "Morelos," "Ortega" y "Cuauhtemoc," en número de 4,000 hombres, quedan de reserva. A las seis nuestra artillería bombardea las posiciones enemigas. A las siete de la noche el Sr. General en Jefe sale al campo frente a Torreón, para dirigir el ataque. Poco tiempo después se nota un gran incendio en Torreón. Posteriormente se supo que el incendio mencionado se debió a los disparos de la artillería del señor General Angeles.

A las ocho y media se sabe que el enemigo ha quemado un puente cerca de Noé a la retaguardia de nuestros trenes. El tren que había salido poco antes para Chihuahua, se devuelve a Gómez Palacio al ver los viajeros grandes llamaradas cerca de la Estación de Noé. Al saberse ésto se manda una fuerza competente a resguardar el puente del Tlahualilo. Más tarde se vino a comprobar que no había ardido ningún puente, sino que las chispas de una locomotora habían quemado unas pacas de algodón, colocadas cerca de la vía férrea.

A las 9.45 de la noche se abre un terrible fuego de fusilería, por la izquierda rumbo de la Metalúrgica; pero cesa a los pocos momentos. El enemigo cañonea La Jabonera de Gómez Palacio. Las fuerzas de reserva se acercan a Torreón. A las diez de la noche se escucha un nutrido fuego de cañón y de fusilería por la salida del Huarache.

11 p. m.—Comienza el fuego en el río frente a Gómez Palacio. El cañoneo es muy intenso. A las 11:30 cesa el fuego en el centro y en la derecha; se comprende que las fuerzas avarzan.

A las 11:35 se reanuda el fuego en el cañon del "Huarache" y a poco tiempo se generaliza. A las 12:15 de la mañana el fuego va en aumento. El centro y la izquierda permanecen quietos. A las 3 de la mañana se ven grandes luminarias en los cerros, lo que hace presumir que han sido ocupados por nuestros aguerridos luchadores. Desde esa hora hasta las 6 a. m. el fuego se mantiene muy intenso.

Más tarde se vino en conocimiento de que las fuerzas de la Brigada "Juárez," en un brillante asalto, que duró como dos horas, lograron apoderarse de los cerros, registrándose entonces verdaderos actos de temeridad y de heroísmo.

Día 29.

Los Federales contra atacan.—Se combate dentro de la Ciudad.—El Gral. Robles resulta herido.—Es detenida una columna de refuerzo.—Las Grales. Ortega y Hernández marchan sobre San Pedro de las Colonias.—Los Grales. Urbina y J. Rodríguez atacan el centro comercial de Torreón. — Asalto General en pleno día.—Los Federales en sus puestos.

A las tres de la mañana nuestras fuerzas de la derecha han tomado los fuertes de "Santa Rosa" y "Calabazas" y las alturas del Cañon del Huarache. En "Calabazas," los nuestros inutilizan dos cañones de montaña, capturados al enemigo. El General Contreras resulta herido en la cara durante uno de los asaltos; pero afortunadamente la herida no reviste importancia. Entre muertos y heridos perdimos como 60 hombres.

A las 5 de la mañana, el enemigo, en formidable contra-ataque, logra recuperar los fuertes y las alturas, situados aquellos en la margen derecha del Nazas, haciendo retroceder a nuestras fuerzas hasta San Carlos, sobre la línea del Internacional, que va a la capital de Durango. La artillería constitucionalista al mando directo del Coronel García Santibáñez, protege desde Ciudad Lerdo la retirada de nuestras fuerzas; y con buen éxito cañonea



los fuertes de los contrarios. Una metralla venida del campamento federal, hiere a dos de nuestros oficiales de artillería.

A las 7 de la mañana una fuerza enemiga, como de dos mil hombres, intenta escapar por el Cañon del Huarache, desplegando una numerosa tropa de caballería, seguida de dos trenes. El empuje vigoroso de nuestros soldados los obliga a retroceder violentamente hacia el centro de la ciudad atacada. El combate se generaliza a las 8 de la mañana por nuestras alas derecha e izquierda.

Una hora después las fuerzas de la izquierda, al mando de los Generales Herrera, Robles y Benavides, atacan por el rumbo del Oriente y logran entrar hasta la Alameda de Torreón. Se apoderan de dos cuarteles enemigos, y luego retroceden un poco al sur de la Alameda con el objeto de sostener sus posiciones. Se comunican luego con el Cuartel General insinuando la conveniencia de que nuestra artillería bombardee a Torreón apoyando a la izquierda y que el centro de la División entre al combate. Durante la lucha el señor General Robles es herido en un muslo. El General en Jefe ordena que el General Robles se retire del combate y pase al Hospital de Sangre, para que se le presten los auxilios médicos; pero el aguerrido luchador se niega terminantemente a retirarse y sólo se concreta a pedir que vaya un médico a su campamento para que lo atienda. A pesar de la hemorragia sufrida y de la insistencia del señor General Villa, no abandona la línea de fuego y continúa dirigiendo las operaciones de su Brigada.

Las fuerzas de la izquierda capturan sesenta y cinco acémilas de la artillería enemiga.

Se recibe una nota del Coronel Toribio V. de los Santos comisionado por el Brigadier Aguirre Benavides para vigilar la línea ferroviaria entre Hipólito y San Pedro, en la que informa lo que sigue: Que el día anterior sostuvo un combate con fuerzas federales que venían en auxilio de Torreón; que logró derrotar al enemigo, haciéndole 15 bajas y 10 prisioneros; y que éstos informan que de Monterrey vienen fuerzas en auxilio de Torreón. Por su parte, el Coronel de los Santos corrobora el dicho de los prisioneros agregando que el enemigo viene en tres trenes y ha llegado a Estación Benavides. El General en Jefe ordena que las Brigadas "González Ortega" y "Hernández" en número de dos mil hombres y al mando del señor General Torbio Ortega, salgan rumbo a San Pedro, a detener el avance del enemigo; también dispone que de los Santos se ponga a las órdenes del señor Ge-

neral Ortega y que bajo su más estrecha responsabilidad, se ocupe de vigilar los movimientos del adversario y de destruir la vía tanto como sea posible.

A las 12 del día las Brigadas "Villa" y "Morelos," comandadas por los Generales Rodríguez y Urbina, emprenden el ataque a Torreón por el centro. Por nuestra parte, la artillería contestando el cañoneo enemigo, y estando bajo el mando directo del señor General Angeles, hace excelentes disparos sobre los fuertes de la Federación. A la una de la tarde, la batería que estaba en Lerdo a las órdenes del Coronel Santibáñez, recibe órdenes de concentrarse en Gómez Palacio. También se dispone que las fuerzas de la derecha avancen sobre los cerros. En el camino, nuestras fuerzas son cañoneadas desde el cerro de "Calabazas," pero afortunadamente no reciben daño alguno y llenas de ánimo continúan avanzando. Un oficial de la Brigada "Cuauhtémoc" se insurbordina y da muerte a un superior, perteneciente al mismo cuerpo. Se le conduce ante el Consejo de Guerra, quien lo juzga sumariamente y lo condena a la última pena. La terrible sentencia se ejecuta sin pérdida de tiempo.

A las 2 de la tarde llega el señor General Contreras a Gómez Palacio, con el fin de recibir auxilios médicos. Como dijimos antes, su estado no inspira temor ninguno.

3 p. m. Nuestras fuerzas de la derecha atacan briosamente los fuertes de "Calabazas" y el "Cañon del Huarache." El enemigo se defiende con ánimo; pero no puede resistir al empuje de nuestros valientes que logran apoderarse del Cerro de "Calabazas" haciendo doce prisioneros y capturando una ametralladora y quince cajas de parque. A las cuatro de la tarde la artillería constitucionalista inicia un terrible cañoneo sobre los fuertes que aún permanecen en poder del enemigo. Este se desquita bombardeando Ciudad Gómez Palacio, aunque sin obtener resultado alguno. Las Brigadas "Villa" y "Morelos" rompen el fuego. El enemigo reconcentra sus fuerzas de los cerros en la "Presa del Coyote."

Una hora más tarde toda la línea del centro ataca el frente del enemigo. En este momento el ruido de la fusilería y de tres ametralladoras que entraron en acción, es realmente formidable. El fuerte de "Santa Rosa," ya en poder de las tropas constitucionalistas, abre sus fuegos sobre los fuertes colocados en el cerro de "La Cruz" y el ataque se generaliza por el centro y ambos flancos. 6 p. m. Continúa el fuego muy nutrido.—Varios granadas

que disparan los soldados federales estallan en la Jabonera de Gómez Palacio; pero afortunadamente no nos causan daño alguno. Se observa un nuevo incendio en el centro de Torreón.

A las siete de la noche el cañoneo es menos intenso y por nuestra parte cesa por completo. Se recibe la noticia de que una partida como de doscientos "voluntarios" federales han salido huyendo rumbo a San Pedro de las Colonias. También se sabe que por la fundición escapan varias partidas.

8 p. m. Cesa el fuego en toda la línea; y uno que otro tiro se escucha en el centro de la Ciudad. Los Generales Villa y Angeles se retiran a descansar por breve tiempo; pero sus oficiales y escoltas están listos para entrar en acción en cuanto sea preciso. Durante el día, 24 prisioneros han sido traídos a Gómez Palacio, Se les trata con todo género de consideraciones. Al comenzar la noche, varios soldados del ala izquierda logran entrar hasta el mercado de Torreón, surtirse de algunas provisiones y volver a su campamento, satisfechos con salir airosos de su temeridad.

Día 30.

Pequeños combates. — Cañoneo de Torreón. — El Gral. Velasco, por conducto de los Cónsules americano e inglés, solicita una entrevista con el Gral. Villa — El Consul inglés es recibido en el campo de batalla. — 300 Federales se rinden. — El Gral. Velasco propone una tregua de cuarenta y ocho horas. — El Gral. Villa no acepta. — Invitación para continuar la Batalla fuera de la Ciudad. — Se reanuda la lucha.

Desde las nueve de la noche anterior reina completa calma en todas las líneas y sólo de vez en cuando se oyen descargas aisladas. El incendio ha terminado completamente.

2 a. m. Ligero tiroteo por la derecha durando como 45 minutos. Un poco más tarde hubo pequeñas escaramuzas en toda la línea. A las cinco de la mañana se rompe el fuego por la izquierda y poco después se generaliza en toda la línea. Como las fuerzas constitucionalistas atacan con brío, los federales se ven precisados a hacer uso de sus cañones. Se escuchan las detonaciones de cen-